Monseñor Roberto W. Finn

Diócesis de Kansas City – San José

Bienaventurados los del puro corazón

Una carta pastoral sobre la dignidad de la persona humana y los peligros de la pornografía

21 de febrero de 2007

Introducción

Al clero, a los religiosos, y a los laicos creyentes de la diócesis y a todos de buena voluntad:

Bienaventurados los de puro corazón, porque verán a Dios (Mateo 5, 8): Un camino de discipulado.

Por medio de las bienaventuranzas Cristo nos ofrece un modelo perfecto para una vida cristiana auténtica. Más aún, los mismos 10 mandamientos son unos estatutos de vocación de alta moral que Cristo marca para sus discípulos.

Bienaventurados los de puro corazón porque verán a Dios. Esta sola línea de las bienaventuranzas es un punto de partida sumamente sublime para nuestra reflexión. Nos habla acerca de Dios, acerca de nosotros, acerca de nuestra última meta. Puro corazón significa "bendito, bienaventurado" o "feliz". El plan de Dios consiste en que podamos verlo y que estemos por siempre con el en el cielo para nuestra eterna felicidad. El Antiguo Testamento enseña que se requiere de este tipo de pureza si deseamos acercarnos a Dios. "¿Quien puede subir a al monte del Señor? ¿Y quien puede estar en su santo templo? Aquel que tiene las manos puras y un puro corazón, aquel que no endereza su alma hacía el mal" (Salmo 24, 3-4).

Tener un corazón puro implica que nuestro amor está totalmente dirigido hacia el bien de la otra persona. Tenemos "un solo corazón" y no estamos divididos en nuestro amor. El primer y el más importante mandamiento de Israel es amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma con toda la mente y con todas las fuerzas (Deuteronomio 6, 4-5). Y de manera definitiva Jesús ha añadido que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Marcos 12, 29-31). Éste amor puro -aunque sea muy exigente- es el alto destino al cual nos llama el Padre como hijos que somos. ¿Es posible cumplir con un amor así? Sí, es posible porque Dios nos ha amado primero (1 Juan 4, 10). Como discípulos de Jesucristo hemos sido llamados a vivir una felicidad que surge de un corazón puro y sin divisiones.

La Pornografía: Epidemia que ataca a la dignidad humana.

Todos los días nos enfrentamos con retos que hacen peligrar el amor puro del cristiano. Durante algunos meses los representantes de nuestra diócesis católica han trabajado con líderes de otras tradiciones de fe para encarar el serio peligro de la pornografía que se encuentra en continuo aumento en nuestra cultura. La pornografía no es nueva pero se ha convertido en una especie de plaga en nuestra sociedad alcanzando proporciones epidémicas. Y su comercialización es más amplia que nunca. Más allá de las revistas está siendo difundida en el Internet, la televisión, las películas y videos, y ahora también por medio de los celulares y otros medios portátiles que están al alcance de niños y jóvenes. La pornografía se ha convertido en un entretenimiento secreto de muchas personas, de todas las edades, de diferentes culturas y hasta todos los niveles en lo económico. El uso de pornografía del Internet es quizás la adicción que actualmente crece más rápidamente en el mundo entero.

La pornografía corrompe la hermosura del amor íntimo que pertenece al matrimonio, presenta imágenes de actos físicos y sexuales para provocar un placer ruin utilizando a otras personas como objeto para manipularlos y venderlos. Es una industria de muchos billones de dólares que eclipsa la cantidad de dinero generado por el deporte profesional (cf. el capítulo II más adelante). De esta manera la pornografía distorsiona el sentido y la meta verdadera de nuestra sexualidad e inflige grave injuria a la dignidad de los que participan (actores, vendedores, consumidores).

El uso de la pornografía es un pecado serio contra la castidad y la dignidad de la persona humana. Nos despoja de la gracia santificarte, nos imposibilita atender a Dios, nos separa del bien de los demás y nos deja espiritualmente vacíos. El atractivo de la pornografía y sus placeres son un amor erróneo que lleva hacia un aislamiento personal cada vez más en aumento y a una estimulación sexual con uno mismo y los demás. Depende en el fondo de la explotación de personas: frecuentemente viven en pobreza o desesperación, o se trata de jóvenes inocentes. El uso de la pornografía les ha costado a muchas personas su trabajo, sus matrimonios y sus familias. Los traficantes de la pornografía infantil pueden terminar en la prisión. Muchas veces ha sido asociada con y ha contribuido a actos de violencia sexual y abusos.

En esta carta pastoral quiero hacer un llamado a todos ustedes como miembros del Cuerpo de Cristo redimidos por su amor, a reflexionar acerca de los peligros de la pornografía en nuestra sociedad. Veremos cómo la pornografía es una seria afrenta a nuestra realidad humana. Compartiré y dará a conocer algunas de las estrategias para responder a este problema, les suplico de unirse conmigo al esfuerzo diocesano de combatir esta plaga comprometiéndonos a nosotros mismos y a nuestras familias a vivir la pureza y la castidad. De esta manera viviremos más perfectamente como discípulos de Cristo creciendo cada día en la libertad de los hijos de Dios. "Bienaventurados los de puro corazón porque verán a Dios".

Capítulo I

LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA

Hagamos al hombre según nuestra imagen y semejanza (Génesis 1, 26): El respeto debido a la persona humana tiene su raíz en Dios.

Como seres humanos hemos sido creados según la imagen y semejanza de Dios. La dignidad y el respeto debidos a toda persona humana no corresponde definirlo a un grupo de personas o se nos conceden por medio del gobierno. Nuestra dignidad no depende tampoco de lo que poseemos, ni de lo que hacemos. No podemos comprar y vender la dignidad. Esta dignidad y su valor provienen de Dios como un don completo e inestimable.

¿De qué manera somos semejantes a Dios? Tenemos un alma inmortal y nuestro destino consiste en vivir siempre con Dios en el cielo. Somos llamados a ser santos como Dios es Santo; y por medio de Jesucristo y su Iglesia podemos recibir los medios para alcanzar la santidad. Igual que Dios tenemos una naturaleza racional, la habilidad de razonar. Sin embargo, no es solamente la razón que representa la imagen divina dentro de nosotros. Somos como Dios porque somos capaces de amar. Podemos donarnos a nosotros mismos a otra persona.

"Han sido comprados con un precio. Por eso glorifiquen a Dios en su cuerpo" (1 Corintios 6, 20): Nueva vida en Cristo.

 Aunque por causa del pecado el hombre ha caído dañando seriamente ese don de nuestra dignidad Dios no ha dejado de amarnos y nos ha enviado al Redentor. Hemos sido comprados - a un enorme precio.

 La vida humana ha sido asumida y elevada en la encarnación por medio de la venida de Cristo. En la carne Dios se ha unido a sí mismo en cierta manera con toda persona humana . En el misterio pascual que es el paso de Jesús a través de la muerte a la resurrección y la nueva vida, él ha ganado la victoria definitiva por nosotros y ha establecido para nosotros una esperanza en la vida eterna en lo alto. Por medio del bautismo participamos en la vida de Dios por medio de la adopción divina. En este primer sacramento, nuestra purificación se cumple por medio del signo eficaz del agua que se derrama y da vida. Dios ha reestablecido nuestro valor eterno. Cada uno de nosotros está ante el reto: "¡Hijo de Dios, conviértete plenamente en lo que eres!"

¿Acaso somos dignos de que alguien muera por nosotros? ¿Acaso tenemos tanto valor que alguien sea crucificado por nosotros? La respuesta de Dios es un sí. La pregunta que tenemos que hacer a nosotros mismos, debería ser: "¿Dios vale que vivamos por él?"

 Desde el comienzo de la creación, "Dios los hizo hombre y mujer" (Marcos 10, 6): Dignidad de la sexualidad humana.

Esta dignidad de la persona humana incluye nuestra sexualidad. Nuestra sexualidad es más que un género. Forma parte de nuestra persona. Nos da la capacidad de relacionarnos y entregarnos con amor a otra persona. Nuestra sexualidad es un medio importante por medio del cual podremos compartir el amor y el poder creador de Dios. En el matrimonio, un hombre y una mujer son llamados a establecer una unión de dos individuos para que sean uno sólo, unión que es completa, que es exclusiva y que dura toda la vida. Esa unión es la relación apropiada por medio de la cual es posible de convertirse en co–creadores junto con Dios y así permiten que su amor del uno por el otro fructifique al traer al mundo una nueva vida.

En mal uso de la sexualidad humana pueden poner de manifiesto la debilidad y el egoísmo, algunas veces de manera terrible. La sexualidad humana es un don no un juguete. Es un don que hay que respetar y encaminarlo hacia su propio fin: una comunión de amor entre dos personas.

Yo conozco mis culpas; y pecado siempre está delante de mí (Salmos 51, 5): La realidad del pecado.

Esta visión de lo que somos en Dios es una visión maravillosa. Con todo sabemos que es marcada por la realidad tan amarga y dolorosa del pecado. La capacidad de elegir a amar significa que podremos elegir al mismo tiempo del herir o ignorar unos a los otros. El pecado es agresivo y es destructivo.

La unidad original de Adán y Eva ha sido quebrantada por el pecado original. Ya que nuestra sexualidad humana es importante y fundamental y nos provee de medios con los cuales la naturaleza humana se expresa a sí misma de manera profunda y a veces horripilante. Adulterio, fornicación, prostitución, violación, abuso sexual y explotación, elemento de la esclavitud de nuestros días, crímenes de pasión y pornografía... todas estas realidades ilustran el aspecto de la caída de nuestra naturaleza humana. La dignidad de la persona humana ha sido herida y vulnerada por el pecado. Cuando pecamos somos cada vez menos la persona la que nos destinado que seamos según nuestra vocación cristiana. El pecado nos deshumaniza. El hecho de que Jesús no tenía pecado no lo hace menos humano sino más humano. El pecado nos hace menos humanos. La gracia de Cristo nos restaura.

La comprensión de la dignidad de la persona humana nos permite examinar con mayor precisión todo aquello que compromete esta dignidad. Jesús dijo: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Marcos 12, 31).

Todo hombre debería considerar a su prójimo como otro yo, siendo consciente, por encima de todo, que tiene que proteger su vida y proveerlo de todos los medios necesarios para vivir la vida de una manera digna. A esto nos invita el ejemplo del rico epulón que ignoraba al pobre Lázaro. También hoy existe el deber ineludible de convertirnos en prójimos de toda persona no importa quién sea .

Para expresarlo de manera simple: el pecado nos separa los unos de los otros y de Dios. El pecado destruye la relación entre las criaturas y entre la persona humana y Dios. En última instancia el pecado debe entenderse en términos de libertad y amor. El pecado es abuso de la libertad y fracaso del amor.

Solamente al conocer del plan de Dios para con el hombre nos permite comprender que el pecado es el abuso de la libertad que Dios da a las personas que ha creado, de manera que sean capaces de amarlo a él y amarse los unos a los otros .

Todo atleta se disciplina... para ganar la corona imperecedera" (1 Corintios 9, 25): La vida virtuosa.

El pecado nos separa de Dios mientras que la apertura hacia Él busca unirnos a Dios. Cuando descubrimos el amor que Dios tiene por nosotros y cuando descubrimos ese maravilloso destino que es nuestro, nos esforzaremos una y otra vez para conseguir todo lo que Dios tiene preparado en este sentido. Y por ello, las virtudes son parte vitalmente importante de la vida cristiana. Por virtud que queremos decir "... una disposición habitual y firme de hacer el bien" . Al crecer en la virtud buscamos crecer cada vez más en semejanza con Dios, llegamos a ser más santos. El pecado puede producir una especie de atrofia que debilita y hasta paraliza nuestro músculo moral. La virtud es el entrenamiento de nuestro músculo moral que nos hace fuertes y nos ayuda a maximizar nuestro potencial. En nuestra vida moral se da toda una constelación de virtudes que enfocan las diferentes situaciones de la vida. Existe entre ellas una virtud que nos llama a respetar y cuidar la sexualidad humana, esa virtud la llamamos castidad.

Crea en mí un corazón puro o Dios (Salmo 51, 12): músculo inicial de la virtud de la castidad

Para algunos la castidad puede tener una connotación más bien negativa. Como parte de la virtud cardenal de la intemperancia, la castidad nos llama a ser moderados en cuanto a los placeres de los sentidos, manteniendo el uso de nuestra sexualidad dentro de los límites de lo que es apropiado, utilizando su poder de dar la vida solamente para una meta que valga la pena .

Con todo, la castidad es una virtud que gobierna su propio ambiente: es una fuerza. No es solamente la ausencia de algo malo. Es la presencia de algo bueno. Y ese algo es el respeto. La virtud de la castidad redunda en los actos de respeto de cara a otros y de cara a nosotros mismos.

La castidad significa la integración lograda de la sexualidad en la persona, y por ello en la unidad interior del hombre en su ser corporal y espiritual. La sexualidad, en la que se expresa la pertenencia del hombre al mundo corporal y biológico, se hace personal y verdaderamente humana cuando está integrada en la relación de persona a persona, en el don mutuo entero y temporalmente ilimitado del hombre y de la mujer. La virtud de la castidad, por tanto, entraña la integridad de la persona y la integralidad del don.

Aquellos que tratan a los demás como objetos podrán experimentar algún placer pasajero pero nunca serán felices. La castidad existe no para prevenir la felicidad sino permite que la felicidad madure y florezca. La castidad nos ayuda a ver a las personas lo que son realmente. Nos ayuda en cimentarnos en la verdad.

La castidad no es un obstáculo en el camino hacia el amor sino existe más bien para protegerlo. La castidad expresa amor. Antes de convertirse en Papa Juan Pablo II escribió un libro con el título " Amor y Responsabilidad”. Este escrito surgió de su labor pastoral con los estudiantes universitarios que incluía también la preparación al matrimonio. Mientras algunos dirían que lo contrario del amor es el odio, él enseñaba que lo contrario del amor es el uso. La idea es que si no amas a alguien terminarás con usar a esta persona. Esto se conoce como la norma personalista. Para decirlo de manera negativa significa que uno nunca debería utilizar a otra persona como objeto para su placer propio. Diciéndolo de manera positiva sostiene que la respuesta apropiada de cara a una persona es el amor.

Amor y responsabilidad reclama que la estructura del amor es la de una comunión interpersonal. En esto encontraremos un reflejo de la bendita Trinidad, o comunión de amor. El futuro Papa insistía que la castidad siempre se refiere a personas. Argumentaba "... amor es la afirmación de la persona y si no lo es, no es amor de ninguna manera" . La virtud moral de la castidad solamente se puede pensar en relación con la virtud del amor. Sólo los castos son capaces de amar. Seremos castos en la misma proporción que estemos amando a los demás; mientras que del otro lado no seremos castos en la proporción que utilicemos a los demás. De esta manera la castidad es al mismo tiempo pre-requisito y expresión del amor. La castidad no es un "no" sino un "si", un "si" a la otra persona como persona y no como un objeto que podemos usar. La castidad puede entrañar un "no" pero siempre éste “no” está al servicio de una meta positiva más grande.

La castidad es necesaria para todos los cristianos no importa su estado de vida si son solteros, casados o célibes. Todos son llamados a respetar la dignidad humana. Todos son llamados a amar.

Aquellos que son solteros son llamados a vivir una castidad que respeta los demás y no se permite actuar de una manera que es apropiada y exclusiva de los casados.

La castidad también es importante para aquellos que están casados. Para ellos la castidad normalmente no significa abstención sexual sino fidelidad y, dentro del matrimonio, un respeto profundo y un amor que nunca trata al otro cónyuge como un objeto. Por medio de este amor profundo son llamados a revelar el amor que existe entre Cristo y su Iglesia y así presentar una intuición del mismo misterio de Dios.

Aquellos que son llamados al celibato también son llamados a la castidad. Por medio de una continencia perfecta deben amar a Dios y al prójimo por amor al reino de Dios y como signo de la vida futura.

La castidad es importante para todos los cristianos y para toda persona de buena voluntad. La castidad nos llama a amar como ama Dios. Consiste en ordenar nuestra sexualidad de acuerdo al plan de Dios. La castidad es amarnos unos a otros con sinceridad y verdad.

CAPITULO II

EL PROBLEMA DE LA PORNOGRAFÍA

La lujuria mata el alma (Proverbios 13, 19): Un problema muy serio.

Nuestra sexualidad humana ha sido creada por Dios como algo bueno. Es un don. Pero también sufre los efectos del pecado original y puede manifestarse no solamente como un bien sino también como un mal. La pornografía es uno de estos males. Agrede la dignidad humana y vulgariza a las personas y a la sexualidad humana. Destruye el alma humana cuya dimensión espiritual debería ser nutrida por medio del dar y recibir un amor personal.

Ciertamente la pornografía no es un problema nuevo. Sin embargo, él desarrollo de los medios masivos de comunicación y los avances tecnológicos recientes han facilitado el acceso a este mal engañoso.

La pornografía es un quebrantamiento de la modestia, de la castidad y de la verdad. La sexualidad humana entraña una modestia que protege la privacidad de los individuos en lo que se refiere a lo más personal e íntimo de su ser; invade la privacía y quita el velo a lo que debería estar escondido , es una agresión violenta de la vivencia humana.

Mientras que la castidad existe para servir al amor verdadero, la pornografía trata al otro ser humano (por una descripción sexual explícita o acción correspondiente) como un objeto que ese puede utilizar. Puede ser muchas veces el fruto de un narcisismo y de un egoísmo. En lugar del amor se pasa a la utilización. Recuerde la norma personalista: Los demás nunca han de ser utilizados como objeto para el placer de uno mismo. Las personas deben ser armadas. Las personas no deben ser nunca tratadas como materia prima en beneficio de las emociones, compulsiones o adicciones de otros. Para parafrasear a Juan Pablo II, el problema con la pornografía, en cierto sentido, no consiste en revelar demasiado a una persona (expuesta en una imagen), sino revela demasiado poco de la persona. La pornografía y sus imágenes son diseñadas para revelar nada más que los órganos sexuales y las facultades sexuales de una persona; en ningún momento aparece la única personalidad, la profundidad de la persona. La persona pornográficamente expuesta es literalmente despersonalizada: al convertirse en objeto para el uso de otro ella o él cesa de ser considerado por lo que él o ella es: una persona que merece amor y respeto.

La pornografía es una violación de la verdad. Introduce a las personas a un mundo que no es real, a un mundo de fantasía que aísla más y más de los demás. Cuanto mayor es la inserción de la persona en este mundo de fantasía más se separa de las personas reales, de los acontecimientos reales y de la vida real en su alrededor. La lujuria aísla. El amor une. La pornografía aleja a las personas de la verdad. La castidad ayuda a las personas a crecer en la verdad.

Inevitablemente la pornografía conduce a otros pecados graves. Por ejemplo, el uso de la pornografía frecuentemente es acompañado de la masturbación, una actividad sexual que adicionalmente encierra la persona sobre sí misma aislándola de los demás. La pornografía muchas veces conduce a buscar otras formas desordenadas de gratificación sexual que entrañan la explotación de otros para sus propios fines egoístas. La pornografía no permanece como vicio "privado"; al permitirse mirar a otras personas como objeto y no como fin eventualmente puede dañar todas las relaciones familiares y sociales.

Lágrimas caen de mis ojos porque desobedecen tu ley (Salmo 119, 136): Los números.

La pornografía es un problema real y las estadísticas correspondientes son horripilantes. Lo que sigue ahora son los números reunidos durante los últimos varios años (cf. fuentes anotadas) por La Coalición para la Protección de Niños y Familias.

El alcance y los costos de la pornografía

De acuerdo a una investigación IFR del año 2004 en los Estados Unidos los ingresos de pornografía superan los ingresos conjuntos de ABC, CBS y NBC (6, 2 mil millones). Las ganancias por pornografía son más grandes que las ganancias combinadas de todos los deportes profesionales como fútbol, basebol y basquetbol. La industria de la pornografía, de acuerdo a unos estimados conservadores, produce a nivel mundial unos 57 mil millones de dólares por año; los USA son responsables de 12 mil millones (Pornografía de Internet y Soledad: ¿Socios? Vincent Cyrus Yoder, Thomas H. Virden III y Kiran Amin, Adicción y Compulsividad sexuales. Volumen 12. 1. 2005.

El Internet es responsable por 2. 5 mil millones de ganancia a favor de la industria del material pornográfico. Descargas sucias listas para iPods. Ron Harris, www.macnewsworld.com.

De acuerdo a una cifra de marzo 2004 se han alquilado videos y DVD de adultos por un monto de 800 millones cada año Sobredosis de Pornografía. Rebecca Hagelin, www.worldandi.com.

De acuerdo a estimados actuales se gastan más de 20 mil millones para comprar o alquilar vídeos de adultos.

La mitad de todos los huéspedes de hotel ordenan películas pornográficas. Estas películas comprenden el 80% de las ganancias por entretenimiento en el cuarto y el 70% del total de las ganancias del servicio al cuarto. La industria de películas de sexo amenazada con el requerimiento de condones. Nick Madigan. The New York Times 24 de agosto del 2004.

La ganancia de cable pagado ascendió a unos 2.5 mil millones.

Revistas 7.5 mil millones

El Alcance De La Pornografía En Internet

En el año 2004 había 4. 2 millones de sitios pornográficos en Internet, 372 millones de páginas pornográficas en Internet.

Cada día había en los buscadores 8 millones de búsquedas pornográficas (25% de todas las búsquedas) -2003.

Sexo es el tema 1 buscado en Internet (cf. Sobredosis de pornografía...).

A diario había 2.5 mil millones de mensajes electrónicos pornográficos (8% del total) en el año 2004

La manera mas común que las personas son alcanzadas por páginas pornográficas en el Web son las páginas pop-up que aparecen accidentalmente (55%), enlaces mal presentados (52%), direcciones mal escritos (48%) y enlaces automáticos en los mensajes (23%). El 50% de los trabajadores pasan nueve días al año haciendo búsquedas personales durante el trabajo. Cerberian Inc. and Sonicwall 20 de julio de 2004.

Había 100,000 sitios Web ofreciendo pornografía infantil ilegal (estimado el Servicio de Aduanas de USA)

Estadísticas de pornografía de adultos en Internet

El 70% los de los varones entre 18:24 años suelen visitar al mes sitios pornográficos. El 60% de los varones de 20-30 años también manifiestan que son usuarios regulares de pornografía. En primera persona: La cultura de la pornografía. R. Albert Mohler, Jr. Baptist Press 28 de diciembre del año 2005.

El 20% de varones y el 13% de mujeres encuestados admitían que accedían a la pornografía durante el horario de trabajo. Internet Porlography Statistics. Internet Filter Review, 2004.

En los Estados Unidos de Norteamérica hay 40 millones de adultos que visitan regularmente sitios Web de pornografía en el Internet.

Uno de tres visitantes de las páginas pornográficas son mujeres.

Las mujeres prefieren el chat dos veces más que los varones.

Efectos de la pornografía.

El 40% de los adultos encuestados creen que la pornografía hace daño a la relación entre hombres y mujeres. Consenso entre el público norteamericano sobre los efectos de la pornografía en adultos de infantes o Lo que el gobierno debería hacer al respecto. Harris Poll, 7 de octubre de 2005, www.harri rrisinteractive.com.

El 30% los de los adultos encuestados decían que el uso de pornografía de parte de su cónyuge los hacía sentirse como un objeto sexual. Pornografía en el Internet y soledad: ¿Socios? Mark A. Yarhouse, Psy. D. Christian Counseling Today. Año 2004 Volumen 12 1. Agosto 2004.

Una de cada seis mujeres lucha con la adicción a la pornografía. Pornografía en el Internet y soledad: ¿Socios? Vincent Cyrus Yoder, Thomas B. Virden III, y Kiran Amin. Adicción sexual y Compulsividad, volumen 12.1. 2005

El 47% se los cristianos encuestados decían que la pornografía es un problema mayor en su hogar.

Bastan solamente seis horas de pornografía suave (cualquier cosa diseñado para estimular sexualmente) para destruir la satisfacción con su cónyuge del que ha mirado: disminuye el valor de la fidelidad; disminuye la capacidad de estar con una sola persona y amar a esa persona; aumenta el pensamiento que las mujeres disfrutan la violación. Encuesta 2004

LOS NIÑOS Y EL INTERNET

Los niños utilizan el Internet. El 96% de los niños han accedido el Internet. El 74% tiene un acceso en el hogar y el 61% utilizan el Internet en cualquier día. USA Today Snapshots. 5 de enero del 2004.

En una encuesta del año 2000 el 21% de los adolescentes decían que habían mirado algo en el Internet que no quisieran que lo supieran sus padres. Un Mundo sólo de Ellos. Newsweek, 8 de mayo 2000.

ESTADÍSTICAS DE PORNOGRAFÍA INFANTIL EN EL INTERNET

El 90% de los que tienen entre 8-16 años y usan el Internet han mirado pornografía (mayormente cuando hacían tareas) año 2004.

La edad promedio para el contacto con la pornografía del Internet es de 11 años, 2004

En el año 2004 los niños entre 12 y 17 años son los consumidores más numerosos de pornografía de Internet.

Una encuesta de 600 hogares realizada por Centro Nacional de Niños perdidos y explotados mostró que el 20% de los padres no conocen la palabra clave de Internet de sus hijos, ni sus nombres para el chat ni su dirección electrónica. Sólo el 5% de los padres reconoció el acrónimo POS (padres mirando por encima del hombro) y sólo 1% pudo identificar WTGP (hablar privadamente); ambos programas son utilizados frecuentemente por los adolescentes cuando están chateando para que nadie más se entere. Comerciales en Internet victimizan a los niños. USA Today 20 de mayo del 2004.

Las incidencias de explotación sexual de niños han subido desde 4 573 casos reportados en 1998 a 11 283 en 2004 de acuerdo al Centro Nacional de Niños perdidos y explotados. Reportes de explotación de niños en aumento. USA Today Snapshots, 17 de febrero del 2005.

La pornografía infantil genera 3 mil millones cada año. Internet Filter Review 2004.

El camino de los pecadores es piedras lisas que terminan en la profundidad del hades (Sirac 21, 10): El fruto amargo de la pornografía.

Las estadísticas son escalofriantes. Pero detrás de todo eso no solamente hay números, son personas cuyas vidas son dañadas y cuya salvación eterna está en peligro. Hay los que son explotados por la pornografía, también aquellos que la utilicen y luego la familia y luego la sociedad. La pornografía afecta las vidas, la moral, la fuerza, las relaciones, los matrimonios, las vidas de los niños, la vida comunitaria y hasta cosas como la propiedad y la seguridad comunal.

Algunas veces aquellos que utilizan la pornografía dicen: "No estoy haciendo daño a nadie". La pornografía, igual que todo comportamiento pecaminoso, ofende contra quien estamos pecando, ofende al que peca y ofende a Dios, la fuente de toda verdad. La obra destructora del diablo a quien las Sagradas Escritura hace llamar "el padre de la mentira" consiste distorsionar en nosotros el sentido del bien. Nos dice que los demás están para que nosotros utilicemos a sus personas para que nos produzcan placer, que el satisfacer nuestros instintos nos hará felices. Sin embargo, esta "felicidad" es pasajera. Somos seres espirituales participando en la misma vida de Dios y esa aventura que nos incita no tiene sustancia espiritual. Nos deja decepcionados, avergonzados, incompletos y confusos.

Dentro de la persona la pornografía produce daño física, emocional y espiritualmente. La pornografía puede llegar a ser física y químicamente adictiva igual que el alcohol, las drogas o el juego. Las imágenes de la pornografía se impregnan en nuestra imaginación y se graban profundamente. Cuanto más profunda y frecuentemente sucede eso tanto más difícil será el camino de regreso a la libertad. Y como cualquier otra adicción la pornografía es una adicción progresiva. Cada vez se requiere más y más representaciones gráficas para lograr el efecto deseado. Si continúa eso puede llevar hasta la emulación y el crimen.

La pornografía como que insensibiliza a la persona en su nivel emocional. Los que se convierten en adictos puede que se retiren de sus amigos, de su familia y hasta de sus propios cónyuges. Es que la pornografía los introduce en un mundo de irreal lleno de figuras idealizadas y carecientes de lo que es real, figuras que no comprometen a uno de una manera realmente humana. Cuando estas personas se retraen, comienzan a dejar de utilizar sus capacidades interpersonales y sus relaciones. Están mirando a los demás más bien como objetos en lugar de mirarlos como a personas con la capacidad de amistad y de amor. Comienzan a pensar de cara a toda situación y persona que encuentran: ¿Esta persona me proveerá la gratificación que estoy buscando? Si uno seriamente está hundido en la adicción el comportamiento muchas veces persiste aunque esté llevando evidentemente a consecuencias que hacen daño; por ejemplo: se destruye la relación matrimonial o se pierde el trabajo por mirar pornografía durante el trabajo. En una dimensión muy real uno se convierte en esclavo de la pornografía. Igual que en otras adicciones el mirador requiere cada vez más y más material explícito y desordenado para lograr el mismo efecto: esto produce una espiral hacia abajo que es cada vez más difícil de corregir.

La vida espiritual desea lograr que haya un crecimiento cada vez mayor como imagen de Dios. La pornografía nos hace cada vez menos como Dios ya que lleva a las personas a tratar a otros como objetos y no como un don irrepetible de Dios. La pornografía no lo conduce a uno a hacer de sí mismo un don cada vez más grande en amor, porque no se relaciones para servir sino para ser servido. Finalmente será atrapado y esclavizado por esos hábitos dañinos y no crece en la virtud.

Mirar pornografía para lograr este placer sexual distorsionado es objetivamente un pecado mortal. Porque seriamente está en contra de la vida de Dios quiere darnos a nosotros y a los demás. Destruye la vida de la gracia santificante. Si estamos en pecado mortal no debemos acercarnos para recibir la santa comunión sin haber recibido antes la absolución en una confesión sacramental. Muchas veces estamos demasiado avergonzados para acercarnos al sacramento de la reconciliación y así nos alejamos más y más de la vida de Dios. Se destruye nuestra capacidad de funcionar con un miembro vivo del Cuerpo de Cristo. Y porque este escenario está extendiéndose cada vez más el día de hoy, tenemos la obligación de preocuparnos por la situación de nuestras parroquias y familias. Con todo, la iniciativa de Dios y de su gracia sigue obrando, no debemos desesperar. En cualquier momento él está listo para ayudarnos. Necesitamos confiar en su misericordia y volver al sacramento para el perdón y para un nuevo comienzo.

La pornografía hace daño a los demás. Explota a otras personas, a las mujeres pero también a los varones y a los niños. Involucrarse con la pornografía significa soportar una terrible y lacerante explotación. Participar financieramente en ello contribuye a perpetuar la industria que causa constantemente un grave mal moral. La esclavitud, incluyendo la esclavitud sexual es real y es un problema creciente hoy en día. Una razón de su crecimiento es la demanda. Además, luego de meterse con la pornografía el usuario con mayor probabilidad comienza a mirar a las otras personas como objetos. Cuanto más crece la pornografía más se debilita el matrimonio y puede colapsar. Eso lleva a la vergüenza, a un sufrimiento profundo y colma de congoja a los cónyuges y a los hijos que llevarán cicatrices emocionales hasta la adultez y dentro de sus propios matrimonios. Los niños y los jóvenes expuestos a la pornografía experimentan una terrible agresión de cara a su dignidad humana y unos obstáculos muy fuertes de cara a un desarrollo humano auténtico. Cuanto más aumenta la pornografía tanto más aumenta el crimen. Crímenes sexuales son un 506% mayor en el del área de Phoenix, Arizona donde están ubicados los negocios que fomentan la pornografía . La pornografía no es algo baladí, es un mal grave y deshumanizante.

En todo esto la pornografía ofende a Dios. Abusa su don de libertad, del cuerpo humano y del amor. Nosotros somos la obra de arte de Dios (cf. Efesios 2, 10) y la pornografía deliberadamente destroza esta obra maestra.

No vayas detrás de la lujuria sino manten en disciplina tus deseos (Sirac 18, 30): el Internet y la tecnología moderna.

El volumen de la pornografía en Internet está creciendo exponencialmente. Es anónimo y accesible. Fácilmente puede secuestrar al cándido, incluyendo a niños y a jóvenes. Además puede ser particularmente adictivo. Las imágenes sensuales y la gratificación sexual que produce dejan una impresión en la memoria. Las fantasías pueden ser recordadas y repetidas y perpetuadas. Nos invitan a mirar siempre de nuevo. Con el uso repetido el mirador de la pornografía aumenta su resistencia y su tolerancia en cuanto a los efectos: en consecuencia existe una necesidad progresiva por cada vez más estimulantes e imágenes. La pornografía y su uso causan cambios intensos físicos en el cuerpo y en el cerebro. Todo ello refuerza los pensamientos y comportamientos desordenados. Con el uso repetido los pensamientos obsesivos y comportamientos compulsivos asociados a la pornografía son cada vez más difíciles de interrumpir o de resistir.

La pornografía del Internet no requiere la compra pública de nuevo material. En su hogar las imágenes pueden ser cambiadas y son accesibles en cada vez mayor número. Ya no necesitas salir de tu casa para obtener pornografía. También preocupa mucho ahora la disponibilidad de estas imágenes vía iPods y teléfonos celulares. Los niños cuyos padres con toda corrección limitan el acceso a la computadora en su hogar, pueden conseguir estas imágenes a través de medios portátiles lejos de la supervisión.

La cultura que nos rodea con tanta facilidad provee un ambiente y un mercado para estas cosas horribles que contribuyen significativamente a los problemas de la pornografía y de otros pecados. La tecnología en sí misma no es un mal. El problema se encuentra en el abuso de la tecnología y su uso para hacer el mal. Igual que la dinamita que es algo muy poderoso y requiere uso adecuado, puede ser utilizado para servir o para agredir a la humanidad.

Vivimos en una cultura que es cada vez más oscura y fomenta la muerte. Fácilmente podemos comenzar a absorber las influencias negativas, asimilándolas como una planta que absorbe a través sus raíces lo que el suelo o, en nuestro caso la "cultura", provee: Nos volvemos insensibles y ni nos damos cuenta que lentamente nos estamos envenenando. El problema es serio y requiere nuestra respuesta.

CAPÍTULO III

RESPUESTA AL PROBLEMA.

¿Cual es su nombre? (Marco 5, 9): Encarar y definir el problema.

Este problema muy serio y muy real requiere de nosotros una real y seria respuesta. Es más fácil darle la espalda y pretender que no existe. Pero existe y nosotros tenemos que hacer lo que podemos hacer. No deberíamos esperar que sucedan secuestros, violaciones o asesinatos de una niña o de un muchacho en nuestra familia, que haya otro matrimonio arruinado, un trabajo perdido, o la vida de un niño destruida para que nos preocupemos por ese tema. Los riesgos son demasiado altos

El primer paso en resolver un problema consiste en identificarlo y definirlo. Cuando exorcizaba al geraseno endemoniado Jesús preguntó: "¿Cuál es tu nombre?" (Marcos 5, 9). Para la mentalidad semítica conocer el nombre significa comenzar a tener algún poder sobre él. Encontramos un equivalente moderno en la espiritualidad de los 12 pasos que los grupos como Alcohólicos Anónimos. El primer paso en esta espiritualidad transformante consiste en conceder que uno no puede resistir la propia adicción. Las personas nunca se enfrentarán con un problema cuya existencia no admiten.

Una mayor debilidad de carácter en el uso de la pornografía heterosexual puede ser el egoísmo o el narcisismo. La pornografía homosexual puede ser influenciada fuertemente por una confianza muy débil en la propia hombría, por la soledad o la vergüenza de su propio cuerpo. El darse cuenta de estos factores que contribuyen, puede ayudar a una persona a buscar caminos para redimensionar sus relaciones de una manera más generosa y más sana.

Los males con los cuales luchamos muchas veces nos mantienen encerrados en el silencio. Especialmente en casos como la pornografía el miedo, la vergüenza y la incomodidad pueden ser muy intensas. San Ignacio de Loyola tiene una visión espiritual muy profunda al respecto. Anotó:

"Cuándo el enemigo de la naturaleza humana tienta un alma justa con sus engaños y seducciones desea verdaderamente que sean recibidos en secreto y mantenidos como tales. En cambio, si uno las manifiesta al confesor o alguna otra persona espiritual que comprende estos engaños y diseños maliciosos, el maligno se molesta muchísimo. Porque él sabe que no puede tener éxito en su empresa maligna una vez que sus engaños evidentes son revelados" .

Un pre-requisito para el uso de la pornografía es de alguna manera el silencio. Romper ese silencio para hablar a otra persona puede dar miedo pero es al mismo tiempo liberador.

Yo dije: "Confesaré al Señor mi culpa". Y tú, Señor, has perdonado la culpa de mi pecado (Salmo 32, 5): El Sacramento de la Confesión.

Aceptar que existe el problema es el primer paso importante. Como dijo San Ignacio esto puede hacerse en el sacramento de la penitencia. Este sacramento es una fuente rica de la fuerza de Dios y de salud espiritual. Es el medio normal para nosotros y es instituido por Cristo y provisto por la Iglesia para que seamos reconciliados y recibamos sanación espiritual. Para decirlo de manera sencilla, la pornografía es pecaminosa y el sacramento de la penitencia quita los pecados. Este sacramento nos pone en contacto con la profundidad del amor misericordioso de Dios. Quita lo que está mal. Nos fortalece en todo aquello que es bueno con la gracia de Dios.

Los frutos de este sacramento son muchos. El catecismo dice que nos da la gracia de Dios y nos une nuevamente en amistad con Dios. Nos aporta una resurrección espiritual proveniente del Misterio Pascual ya que morimos a nuestro pecado y resucitamos para una nueva vida en Cristo. El sacramento de la penitencia nos reconcilia con la Iglesia y revitaliza la vida del pecador arrepentido .

Para alguien que está luchando con la pornografía el sacramento de la reconciliación ofrece una fuente infalible de gracia que cura. Jesús habló de la alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente (Lucas 15, 10): cuando se celebran dignamente este sacramento hace que los ángeles en el cielo se alegren. En este sacramento nos encontramos con Cristo el médico divino. Cuando abrimos nuestra herida de delante de él puede comenzar a curarla con su gracia.

¿Quién de ustedes que desea construir una torre no se sienta primero y calcula el costo para saber si hay suficiente para terminarla? (Lucas 14, 28): ¿Que podemos hacer nosotros?

Esta carta pastoral se ofrece como una parte de un esfuerzo comprensivo en la diócesis de San José para lograr un progreso en la lucha contra la pornografía y sus efectos destructivos en los individuos, en nuestras familias y en nuestra sociedad. Asumimos solamente en segundo lugar el esfuerzo de promover una legislación contra los que proveen la pornografía. Se necesita atacar y corregir la injusticia perpetrada contra los actores o participantes en los medios de pornografía. Yo animo y apoyo a aquellos que, de acuerdo con el oficio que ostentan y la competencia que desempeñan, puedan actuar para rechazar esta plaga. Sabemos que este demonio es "legión" pero, con todo, perseveramos con esperanza.

Nuestro esfuerzo y mi deseo al escribir esta carta consiste en ayudarnos a todos a crecer y fortalecernos en nuestra lucha contra la pornografía. Tenemos que ayudarnos mutuamente en el camino del discipulado que se fundamenta en la castidad y en la pureza del corazón que nos ayuda a ver a Dios.

Nuestra lucha no es contra la carne y la sangre sino contra los principados, contra los poderes, contra los príncipes de la oscuridad en este mundo (Efesios 6, 12): Desarrollar un plan para mantenernos fuertes.

Hemos hablado de nuestro primer paso tan necesario en nuestra batalla espiritual contra las mentiras y los engaños de la pornografía. El arrepentimiento sincero nos hace volver la mirada nuevamente hacia Dios y el sacramento de la reconciliación renueva dentro de nosotros la gracia y la vida de Cristo.

En orden a perseverar necesitamos desarrollar un plan para continuar "sobrios" y evitar la intoxicación de la pornografía. No lo lograremos si pensamos que es fácil de poner de lado las tentaciones de la pornografía. Necesitamos evitar la vocación próxima del pecado, es decir, cualquier cosa que conduce y nos empuja hacia la pornografía. ¿Cuál es nuestra particular debilidad en relación con estos atractivos? Con toda honestidad y humildad necesitamos correr para alejarnos de ellos así como correríamos para alejarnos de un animal feroz contra del cual no tenemos suficiente protección.

Somos más vulnerables ante los pecados secretos: 1) cuando estamos solos o junto a determinadas personas; 2) cuando el material está a la mano; y 3) cuando estamos ociosos.

Evitar estar a solas y también el ambiente estimulante. Necesitamos ser cuidadosos y planificar qué hacer cuando estamos a solas. Alejados de otros tenemos que estar en guardia recordando nuestra debilidad ¿Podremos invitar a alguien para que monitoree nuestra computadora? El monitoreo imprevisto es una práctica que se lleva adelante en muchas empresas. Algunas veces el saber eso ayuda a las personas de no mirar pornografía. El compromiso de un asociado responsable que recibe el reporte de las páginas de Internet que hemos visitado puede ayudarnos a seguir honestos en este tipo de problema (cf. apéndice II). En el hogar la computadora debería estar en un lugar accesible a todos y no en un lugar particular.

De la misma manera necesitamos evitar situaciones donde la compañía de ciertas personas puede ejercer presión indebida para que participemos en el uso de material de videos pornográficos o revistas. Intentemos cultivar amistades sanas que nos ayuden. Conforme nos fortalezcamos podremos intentar de ayudar a otros a realizar actividades que no degradan la dignidad humana.

Eliminando material pornográfico. Tenemos que remover y eliminar cualquier material pornográfico que está a fácil alcance. De todos modos elimine su propio acceso lo más pronto posible. Destruya los videos, rompa y tire a la basura las fotos y las revistas, cancele los canales problemáticos.

Es que hemos llegado a ser dependientes de nuestras computadoras. Por eso es más difícil cuando luchamos contra la pornografía del Internet. En primer lugar podemos remover archivos y direcciones que conducen a la pornografía. Utilice un filtro (cf. apéndice II). Si usted supiera que comer ciertos alimentos o tomar ciertas vidas provocaría alergias que podrían matarlo, evitaría escrupulosamente estas cosas. Si eliminar la computadora es la única manera para asegurar su castidad es decir su sobriedad sexual, esta medida puede ser necesaria para la vida de su alma.

Si la televisión en su cuarto de hotel es un peligro ni la prenda. Lleve consigo lectura o trabajo que hacer. Vaya al lugar provisto para los ejercicios físicos. Converse con un amigo, o con su cónyuge o con sus niños telefónicamente. Aquellas personas que han tenido un grave problema de alcoholismo saben muy bien que, luego de haber llevado adelante el tratamiento, nunca más deben tomar un trago y tienen que alejarse del bar.

En el hogar más y más familias utilizan bloqueadores en su televisor o utilizan el televisor solamente para mirar juntos eventos deportivos o aptos para la familia.

Administrar bien su tiempo. El tiempo de ocio puede ser ocasión para utilizar la pornografía. Conocemos al proverbio: "El ocioso es fácil presa de demonio". Esto no significa que queremos promover una actividad frenética. Tiene valor el tiempo para tomar un descanso y para relajarse, sin embargo, tenemos que ser buenos administradores de nuestro tiempo. Hacia una generación más o menos escuché a alguien describir la televisión como "compañía que no te compromete". Deberíamos utilizar nuestro tiempo para hacer constructivamente algunas cosas que forman parte de la dirección que tenemos que dar a nuestra vida, que expresan y fortalezcan nuestro compromiso para con los demás.

Conocer nuestra debilidad. Puede ser el comienzo de buscar pornografía explícita cuando estamos viendo en la televisión comerciales sexistas y revistas que no son considerados generalmente como eróticos (por ejemplo en el caso de un fetiche), novelas con escenas explícitas que despiertan nuestros deseos. Siendo honestos de cara a nuestras debilidades individuales en estas áreas no hay duda que hemos de evitar la "ocasión del pecado", sea remota sea próxima, que puede ser el inicio de nuestra caída. Para vencer en esta batalla tenemos que calcular bien nuestras fuerzas y nuestras debilidades y reflexionar como podemos administrarlos. No deje entrar el enemigo a la fortaleza, más bien combata el enemigo antes de que rompa sus defensas. Aprenda a ver el peligro que se avecina antes de que llegue demasiado cerca o será demasiado fuerte.

Por eso ustedes deben ser perfectos como es perfecto su Padre de los cielos (Mateo 5, 48): Desarrollar un plan de como volverse santo como discípulo.

Las bienaventuranzas y el resto del sermón del monte de Cristo nos ofrecen un modelo para un discipulado consciente y fiel. No es suficiente eliminar el mal. Tenemos que introducir el bien. Porque si no reemplazamos el mal con algo bueno puede volver fácilmente (cf. Lucas 11, 24-26). Por medio del arrepentimiento y de la reconciliación sacramental salimos de la oscuridad y entramos en la luz pero necesitamos un programa para permanecer en la luz. Los elementos particulares de este programa incluyen algunos elementos esenciales.

Compromiso de la oración diaria. El núcleo interior de esta oración tiene que ser una manifestación creciente de nuestra relación con Dios, nuestro Padre, con Jesucristo que nos redime, con el espíritu Santo que nos santifica y nos ayuda de ser más semejantes a Cristo en este mundo. Necesitamos escuchar como Dios nos afianza, como construye en nosotros la bondad y dignidad interior, de manera que podamos amarnos los unos a los otros. Significa colocar a nosotros mismos en Dios. Significa abrir nuestros corazones y dejarlo que nos hable palabras de amor, de misericordia, consuelo y reto. Nuestra tradición católica es muy rica en muchos tipos de oración. Para mencionar unos pocos: podrían ser la adoración eucarística, lección divina (la contemplación y adoración desde las Sagradas Escrituras), la meditación, la contemplación y devociones como el Rosario, las invocaciones de la Divina Misericordia y las estaciones del vía crucis. Nuestra tradición tan rica y variada existe para ayudarnos a crecer más firmemente en esta vida de Dios.

La meditación, la viva reflexión de los misterios, de la I. vida de la actividad de Cristo y el uso de imágenes religiosas, estatuas, etc. proveen imágenes positivas que se graben en nuestra sensibilidad imaginativa y en nuestra memoria. Pueden comenzar a suplantar las corales imágenes y fantasías que son ocasión de pecado para nosotros .

El Santo Sacrificio de la Misa. Para nosotros los católicos la Misa y la recepción de la eucaristía son fuentes de las cuales nosotros sacamos fuerza espiritual y es a la vez la más alta expresión de nuestra adoración y gratitud a Dios. Aquí Jesús literalmente hace de sí mismo un don a nosotros. Aquí entramos en la hora de su sacrificio. Compartir la eucaristía cada domingo y fiesta de guardar nos fortalece y los mantiene en comunión con la Iglesia. Participando en la Santa Misa con mayor frecuencia y recibiendo la santa comunión con tal que no nos hemos separado de Dios por medio de un pecado mortal puede ser de ayuda inestimable para nosotros para seguir en la luz.

Examen de conciencia diario y confesión frecuente. Nadie puede esperar crecer seriamente en la vida espiritual sin aquel arrepentimiento al que nos invita Jesús. Especialmente cuando estamos tratando de romper los hábitos de un pecado destructor; un recuerdo breve de lo que ha pasado durante nuestro día, recuerdo en el cual renovamos nuestra tristeza por nuestros pecados y observamos nuestro propio progreso. Esto nos prepara para una celebración digna de la confesión. Los santos nos dicen que no entremos en detalles durante nuestro examen diario para no estimular la pasión de nuestros pecados. Habrá nuevas tentaciones de parte de Satanás y también habrá ocasionalmente momentos de depresión. Sin embargo, a pesar de estos sufrimientos necesitamos perseverar y tener esperanza. Una confesión honrada, integral cada mes o con mayor frecuencia y, en cuanto sea posible, con el mismo confesor nos hará un tremendo bien si perseveramos y no perdemos la esperanza

Es como ir al doctor. Es recibir la reconciliación que cura y previene al mismo tiempo. Cura porque quita el pecado y previene porque nos fortalece y nos permite seguir con salud. Aunque no fuéramos culpables de algún pecado mortal el sacramento nos fortalecerá y nos ayudará a continuar sin contratiempos. Yo puedo atestiguar la gran importancia de la confesión frecuente en mi propia vida espiritual. Es un camino de mucho valor para poder estar cerca a Cristo y mantener vivo el misterio de la divina misericordia y reconciliación en mi propia vida.

Lea buenos libros espirituales. Otro medio que nos puede sostener es el estudio., ya que la palabra de Dios en la Biblia da la vida es y reemplazable. Además, nuestra tradición es muy rica en escritos clásicos espirituales especialmente las biografías de los santos o sus escritos. Leyendo las encíclicas de los Papas y otros documentos magisteriales nos mantendrá firmes en la comprensión de la verdad revelada. Las catequesis del Papa Juan Pablo II, llamados a veces “la teología del cuerpo”, proveen una comprensión positiva y sustantiva de la sexualidad humana.

Conciencia de la presencia de Dios. Al realizar una consagración llena de fe de todo nuestro ser y de nuestros esfuerzos a Dios cada mañana, como ofrecimiento de la mañana, y renovando nuestra conciencia de su presencia y amor en medio de nuestras actividades diarias nos ayudará a santificar todas las acciones que emprendemos en ese día. Objetos de emocionales como estampitas benditas o escapularios pueden ser fuente de gracia y recordarnos nuestra relación con Cristo y nuestra realidad como miembros de su cuerpo que es la Iglesia. Colocando una medalla religiosa, una imagen santa o un icono sobre o cerca de la pantalla de nuestra computadora o encima de en la televisión nos puede ayudar a seguir conscientes de nuestro compromiso con esta vida nueva en Dios y en Cristo.

Mirad, ahora es el momento favorable; mirad, ahora es el día de la salvación (2 Corintios 6, 2): Fortalecernos en el ejercicio de las virtudes

Se queremos desarrollar un plan para crecer en santidad lo haremos de manera más completa cuando comencemos generosamente a ejercernos en el amor cristiano apostólico. Tenemos que ir "más allá de nosotros mismos", preocupándonos por el otro y eso por amor a Cristo. Ésta caridad activa se expresa en un amor generoso y altruista y es un antídoto contra la pornografía y otros síntomas de autismo sexual.

Temperancia en el ejercicio de nuestros apetitos sexuales es necesaria para poder vencer la atracción de la pornografía. La temperancia se fortalece cuando ejercitando moderación en el uso del alimento y de la bebida. Cuanto más aprendemos a fortalecer nuestra voluntad por negarnos ocasionalmente algunos entretenimientos lícitos tanto más tendremos probablemente éxito en la temperancia que sostiene la castidad. Cuando hacemos eso por amor a Cristo esta "disciplina" se convierte en "discipulado". Es una especie de condicionamiento espiritual que nos fortalece de cara a los retos que se nos vayan presentando.

Modestia es decencia y discreción en la manera como vestimos, actuamos y hablamos. Protege el misterio de las personas y su amor . Adquiriendo el hábito de la modestia en el vestir puede ayudar para anular las tendencias de mirones que son parte de la pornografía. Un compromiso renovado con la modestia nos ayuda a combatir la injusticia de la pornografía que socava la dignidad de la persona. "Guarda de los ojos" significa que desviamos nuestros ojos de objetos que quieren resucitar nuestra gratificación y curiosidad. Esta práctica de todos los tiempos nos puede ayudar a evitar ocasiones de pecado que de otra manera pueden llevarnos a explotar a otros.

Pureza es una de las características más maravillosas del amor y de la luz de Jesucristo. Envueltos en la pureza de Cristo seremos purificados. Aquellos que están enamorados intentan expresar su don de sí mismo con un corazón sin divisiones y de una manera que se preocupa por el bienestar integral del otro. El uso que explota a los demás a través de la pornografía es una contradicción palmaria de que aquella pureza que caracteriza el amor de Dios que debe ser modelo para nuestro amor. Reflexionando sobre el ejercicio natural de pureza en las relaciones que tenemos con nuestros hijos, nuestros padres y nuestros familiares aumentaremos nuestra capacidad de amar a otras personas también con un corazón puro y sin división.

Castidad como hemos descrito detalladamente arriba puede ser ejercida de manera positiva. Significa que tratemos a los demás con el respeto que se les debe de acuerdo a su dignidad humana y a su valor, algo que viene de Dios mismo. Castidad es el desempeño responsable de nuestra vida afectiva de manera que no sea inapropiada de cara a nuestras relaciones. Dejar de seamos gratificados sexualmente por alguien que no lo conocemos, eso sucede en la pornografía, es el epítome de la lujuria. Decidiéndonos a entrar en relación con cada persona de una manera que mejor concuerda con su dignidad y su naturaleza es un ejercicio positivo de castidad. Ejerciendo la castidad, amando conscientemente a las personas de una manera profundamente respetuosa, actualmente nos fortalece contra los actos de lujuria.

¿Que estamos diciendo? Una manera de alejarnos con éxito de la tentación de la pornografía consiste en "construir y fortalecer" las virtudes de la temperancia, modestia, pureza y castidad. La meta final, el último destino, de todas las virtudes es la caridad que debe expresarse en un don generoso de sí mismo.

Un amigo fiel es una protección fuerte; quien lo encuentra ha encontrado un tesoro (Sirac 6, 14): Desarrollando un sistema de ayuda.

Las personas que han superado adicciones insistieran la que no podrás hacer lo a solas. Suponiendo que sea así, examinándonos a nosotros mismos a diario, la oración diaria y buscando frecuentemente el perdón en el sacramento de la penitencia son todos pasos importantes y santos. Un director espiritual sabio pueda ayudarnos a desarrollar y mantener activo el plan de vida que hemos sugerido más arriba. Sin embargo, si ustedes o alguien ha llegado el nivel de adicción o de compulsión puede que necesite más ayuda. Es importante desarrollar un sistema de ayuda. Éste sistema puede entrañar los consejos que un profesional competente. Puede entrañar un grupo de ayuda. Nuestra diócesis ya está ofreciendo un grupo de este tipo para varones y estamos esperando poder armar otro grupo para mujeres. La Coalición Nacional para la Protección de Niños y Familias tiene una línea telefónica abierta para aquellos que luchan con la pornografía y para aquellos que tratan de ayudarlos (cf. apéndice II). Hoy en día se está haciendo cada vez más popular otra práctica que consiste en un grupo para compartir. Un número de individuos se reúnen regularmente para compartir sus luchas y sus éxitos. Mutuamente se dan el permiso de ahondar, preguntar y de retar a los demás miembros del grupo.

Existen recursos adicionales para aquellos que están luchando con la pornografía en el Internet. Un recurso consiste en comprar un filtro para la computadora y pedir a un amigo que lo instale y lo asegure con una palabra clave de solamente guarda él, otro recurso es un servicio que enviará un reportea dos amigos acerca de cada sitio que esté visitando en el Internet. Esto puede ser utilizado en conjunto con el filtro.

Y los que nos acompañan pueden hacernos daño o ayudarnos en nuestro esfuerzo. La meta de cualquier amistad es para que las personas se ayuden unos a otros a crecer y no para derribarlos. Si un amigo nos lleva hacia el pecado no es verdadero amigo y es necesario encontrar aquellos que pueden ser verdaderos amigos.

Existe un sistema de ayuda que no se limita a la ayuda de profesionales y de amigos. Existe una categoría totalmente distinta de profesionales y amigos. Nosotros los llamamos santos. Estos hombres santos y mujeres santas nos inspiran con su vida de heroica, nos dan ejemplo que puede y debería ser imitado y nos ayudan con su constante intercesión . La Virgen María nos muestra lo que significa ser fiel a Dios en la pureza del corazón; ella es nuestra Madre Purísima, Castísima, Inmaculada y con su oración nos ayuda a seguir a su Hijo en la verdad.

También invocamos a San José como casto y justo. Como patronos de nuestra diócesis yo los invoco constantemente pidiendo su ayuda y su guía y ahora estoy pidiendo su ayuda para todos aquellos que están luchando con la pornografía.

Santa María Goretti (1890-1902) y San Carlos Lwanga (muerto en 1886) son sólo dos ejemplos de dos personas jóvenes que fueron martirizadas y prefirieron morir antes que entregarse a la impureza sexual. Otros santos son conocidos por su conversión luego de una vida pecaminosa. Son modelos para nosotros de que la conversión es posible cuando nos entregamos a la gracia transformante de Cristo. Que la fidelidad y la castidad de estos amigos celestiales nos guíe hacia una mayor fidelidad y castidad de acuerdo a nuestro estado de vida.

Mostrémonos valientes para el bien de nuestro pueblo (1 Crónicas 19, 13): Entrar en acción.

Mucho, muchísimo está en juego. Este es un problema que reclama acción de todos nosotros: como individuos y como Iglesia.

Para aquellos que luchan por librarse de la pornografía: ¡No se rindan! Puede ser que se trate de un problema puntual, puede ser una verdadera adicción o un problema intermedio. Dondequiera que esté sea honesto consigo mismo. Busque el sacramento de la penitencia. Busque a otra persona de confianza para que le ayude y le acompañe.

Examine su vida y vea qué es lo que le dispone a ese comportamiento. Consiga un filtro para su computadora y un sistema de compartir. Otra ayuda importante es un profesional; el grupo de ayuda de la diócesis funciona como de campo de aterrizaje para ayudar a personas en el proceso de sanación. El apéndice II da una lista de estos recursos. ¡Persevere y no pierda el valor!

Para los padres: Su papel en la vida de sus hijos es insustituible. Su tarea es doble: proteger y preparar. Son muchas las cosas que usted puede hacer para proteger a sus hijos. Ustedes cierran con llave las puertas de su hogar para protegerlo contra extraños para que no entren en su casa. Sus computadoras son puertas sin cerrar por las cuales llegan a sus hijos cosas indeseables si usted no establece alguna seguridad.

• Mantenga la computadora en la parte pública de su hogar

• Instale en su computadora un programa que controle el acceso al Internet con una palabra clave de manera que los hijos no tienen acceso sin que ustedes se lo permitan.

• Consiga un filtro para la computadora.

• Póngase las pilas. No piense que estas cosas sólo pasan en otras familias.

• Antes de permitir que su hijo pase la noche en la casa de un amigo pregunte a sus padres del amigo si tienen un filtro para su computadora.

Ahora bien el problema es mucho más amplio que el Internet. En adición a la pornografía publicada existen los espacios para chatear, los iPods y los teléfonos celulares con cámara. Estos medios pueden ser utilizados fácilmente como medios para exponer a los niños y a los jóvenes a la pornografía.

Los blogs son un problema adicional; si su hijo tiene un blog visítelo frecuentemente y asegúrese que no aparezca dirección alguna, ni números de teléfono ni otros tipos de identificación personal y tampoco material lujurioso o sugerente. Se puede instalar algunos blogs para que sólo unos amigos selectos puedan visitarlo; la protección es el primer paso importante.

El segundo paso también es importante: Provee a sus hijos con la capacidad de enfrentar un mundo donde tanta pornografía es tan fácilmente accesible. Es necesario mantener los filtros y las demás medidas de seguridad en sus computadoras pero eventualmente sus hijos se encontrarán con computadoras que no cuentan con esta protección. ¿En ese momento estarán suficientemente preparados y educados y fuertes moralmente para resistir a ese mal?

En momentos apropiados los padres tienen la responsabilidad de hablar a sus hijos de la hermosura de la sexualidad que Dios ha dado y acerca de la verdad de la moralidad sexual. Eso reclama en su parte un estudio de la enseñanza de la Iglesia y una vida ejemplar de parte de los padres. No hay remedio, hay que admitir que el uso difundido de contraceptivos artificiales ha tenido un efecto devastador en la familia y en la cultura. Cuando los padres todavía no han alcanzado una sexualidad responsable en su vida de esposos lo encontrarán muy difícil de comunicar efectivamente a sus hijos lo que debe ser el orden recto de estos poderes vitales humanos, poderes que tienen su expresión más significativa en un amor que dure toda la vida y ésta dirigido hacia la procreación de la vida.

Recen juntos como familia. Vayan juntos a misa y a confesarse. Coman juntos. Fijen principios y reglamentos para el uso del teléfono, la televisión, los juegos de video y el Internet. Padres, enseñen a sus hijos la bendición del amor puro y casto y hagan un esfuerzo de encontrar el material de lectura adecuada.

Ustedes no podrán proteger a los hijos de todos los peligros que enfrentarán eventualmente pero ustedes los pueden pertrechar de manera que puedan manejar estos peligros.

Para los párrocos, sacerdotes y diáconos. Ustedes están en primera línea con el pueblo de Dios. El pueblo necesita su liderazgo moral y su guía. No tengan miedo de hablar de este tema. Háganlo con modestia y prudencia pero no dejen de recordar a todos nosotros los peligros que representa este mal para todos y para nuestra alma; enseñen la doctrina de la Iglesia sobre la moral sexual y la responsabilidad con claridad y animándolos. Hablen de la belleza de la castidad a la cual somos llamados; procedan así para bien de su pueblo y ayuden a aquellos que viven en castidad y también a aquellos que tengan dificultades.

Los católicos pueden y deberían trabajar con otros cristianos y otras personas de buena voluntad en concientizar al respecto proveyendo educación y compartiendo recursos que enfrentan este tema y al mismo tiempo son una ayuda positiva.

Como ministros del sacramento de la penitencia los sacerdotes se están en una situación única para ayudar a las personas que luchan con este problema para ofrecerles esperanza y sanación. Estudien y reflexionen sobre este reto pastoral importante para que puedan servir mejor a los que buscan su ayuda. Ofrezcan muchas oportunidades para el sacramento de la reconciliación. Prediquen sobre la necesidad de este sacramento.

Lamentablemente el problema aflige al clero de muchas tradiciones cristianas incluyendo al nuestro. Si está luchando con esto por favor busque ayuda no solamente para su propio bien sino también para el de aquellos a quienes usted sirve en el nombre de Jesús.

Para maestros, administradores y colaboradores de la parroquia. Cada uno de ustedes de manera única es un miembro de mucho valor en el equipo de la Iglesia y la Iglesia necesita su ayuda para luchar contra este mal. Por el trabajo que desempeñan ustedes tienen un papel importante en el crecimiento del Cuerpo de Cristo. Maestros, por favor preocúpese de enseñar y compartir los valores morales y no tengan miedo de compartir con los padres a animándolos para que asuman sus responsabilidades como padres.

Administradores de colegios, ustedes están en un sitio único para proveer orientación y educación en primer lugar para los miembros de su facultad y luego a la comunidad escolar. Considere el pasar todo un día juntos para dedicarse exclusivamente a este tema. Y asegúrese que el laboratorio de computadoras y los celulares del colegio estén protegidos adecuadamente.

Los que trabajan con los jóvenes tienen una oportunidad singular para ayudar a los jóvenes que a lo mejor son más abiertos con ustedes que con sus padres. Conozca los recursos disponibles para poder ayudar y ayude a los jóvenes para que acudan a sus padres y a su familia que tienen una única responsabilidad de formar a sus hijos en esta materia.

Para aquellos que trabajan en los medios de comunicación. Ustedes son responsables y constituyen un desarrollo poderoso de comunicación y tecnología. Éste desarrollo puede ser utilizado para construir la humanidad y la solidaridad humana. Pero también puede aislar a las personas, rebajarlas y llevarlas a un camino de vivir en manera deshumanizante; utilicen estos avances de la tecnología para el bien común. Por su propia salvación sepárese totalmente de la industria que prospera por medio de la explotación de la pornografía. Ayude a proveer el público con un entretenimiento sano y una tecnología de comunicación que es útil para el trabajo necesario en estos tiempos modernos sin descender hacia la tendencia más baja de nuestra naturaleza humana.

Para aquellos que desempeñan un oficio público. El derecho de libertad de hablar es precioso que yo aprecio y defiendo. La Corte Suprema ha declarado que la obscenidad no está protegida por la libertad de hablar aunque la definición de la obscenidad se ha dejado a las comunidades locales. La pornografía puede causar el debilitamiento del matrimonio, de la familia, un incremento de crimen y una disminución de los valores de propiedad. Por el bien económico y moral de aquellos a los que usted ha jurado servir, por favor, trabaje contra la pornografía y en favor del bien de todos.

Para los consejeros, doctores y otros profesionales de la salud pública. Ustedes están en una posición singular para poder ayudar a las personas en medio de un ambiente de confianza. Adición de Internet y pornografía de Internet tienen serias implicaciones; en particular les pido a los consejeros, a los psicólogos a los doctores de aprender más sobre este tema para poder ayudar. Además les suplico de compartir esta sabiduría con los padres, con el clero y con el público en general de manera que se respete la dignidad de la persona humana y el significado y la meta de la sexualidad humana, don de Dios. Dense cuenta y den cabida al hecho que la fe sobrenatural tiene beneficios de curación para que forme parte de la motivación y el potencial de renovación en aquellos que sufren bajo los efectos dañinos de la pornografía.

Para todas las personas. Les pido a todos nosotros, me incluyo a mí mismo, de esforzarnos diariamente de crecer en pureza de corazón y castidad de acuerdo a nuestro estado de vida. Éste es el camino hacia la verdadera felicidad y así es como crecemos en amor y cada vez llegamos a ser más semejantes a Dios. Pureza de corazón no es solamente una virtud agradable. Nos abre la visión de Dios.

CONCLUSIÓN

Desechemos toda obra de las tiniebla y asumamos la armadura de la luz (Romanos 13, 12): La luz de la misericordia de Dios.

Queridos amigos, este problema de la pornografía nos afecta a todos. No solamente ataca nuestra vida espiritual y nuestra salud moral sino la salud de nuestra nación y la de nuestro mundo. Es una corrosión de la dignidad humana que ésta enraizada en la imagen y la semejanza de Dios y ennoblecida además por la encarnación. La pornografía es una lucha para muchas personas. La prevención puede hacer mucho bien. Y la negligencia puede ser responsable del daño para toda una vida. Los niños y los jóvenes deben ser protegidos y pertrechados de manera que puedan manejar este y otros problemas que nos vendrán al encuentro hoy en día.

Además, la gente necesita el mensaje positivo de la Iglesia acerca de la sexualidad humana. La castidad nos invita a todos nosotros a amar como Dios ama. La pureza de corazón es un sendero bendecido de discipulado. A veces tambaleamos pero con la misericordia de Dios continuamos en el camino de la luz, de la vida y del amor.

San Benito escribió en sus Reglas una frase corta pero profunda: "Nunca desesperes de la misericordia de Dios" . La tentación más seria que cualquiera puede encarar es la duda de la realidad del amor y de la misericordia de Dios. Aunque nunca podremos presumir sobre la misericordia nunca debemos tampoco abandonar esta esperanza poderosa que nos da vida. San Juan, el discípulo amado, en sus palabras se dirigió a las primeras iglesias cristianas y también a nosotros.

Mis hijitos, les escribo para que no pequen. Pero si alguien peca tenemos abogado ante del Padre, Jesucristo el justo. El es la expiación por nuestros pecados y no solamente por los nuestros sino también por los del mundo entero (1 Juan 2, 1-2).

Si quieren recordar solamente una frase de esta carta que sea ésta: Nunca desesperes de la misericordia de Dios.

En Cristo y María

Monseñor Robert W. Finn

Obispo de Kansas City-San José

Miércoles de Ceniza, 21 de febrero de 2007.

APÉNDICE I-ORACIONES

ORACIÓN EN EL MOMENTO DE LA TENTACIÓN (basada en Hebreos 4, 14-16)

Señor Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote, tú fuiste tentado de la misma manera que lo somos nosotros pero nunca has pecado. Condúceme al trono de tu gracia para recibir misericordia, favor y ayuda. Hazme consciente de tu presencia. Fortaléceme en mis debilidades. Condúceme a través de las tentaciones de esta vida a vivir el amor que tú compartes con el Padre y Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos. Amén

ORACIÓN ANTE UNA NUEVA COMPUTADORA

Dios y Padre de amor, fuente de todo conocimiento y de todo bien, te bendecimos por el amor que nos has mostrado a través de tu Hijo Jesucristo quien se hizo hombre y habitó entre nosotros y que tu Espíritu Santo ha derramado en nuestros corazones. Concédenos que esta computadora sea utilizada en tu servicio y en toda verdad. Que sea un instrumento que sirva para elevarnos y no rebajarnos. Que no aparezca nunca sobre esta pantalla la pornografía ni el odio o algún otro mal. Que yo y todos aquellos que utilizarán esta computadora lo hagamos con pureza de corazón y libres de todo mal. Que mi trabajo con esta computadora sirva para gloria de tu nombre y para construir tu reino. Guíanos a través de esta vida para que compartamos el amor perfecto y el gozo que tú compartes con tu Hijo Jesucristo nuestro Señor y con el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.

¡Oh, buen Jesús!, óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme.

No permitas que me aparte de Ti.

Del maligno enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a Ti.

Para que con tus santos te alabe.

Por los siglos de los siglos. Amén.

ACORDAOS

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestro auxilio, haya sido desamparado. Animado por esta confianza, a Vos acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Vos. Oh madre de Dios, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

BENDITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea, en tan graciosa belleza. A Ti celestial princesa, Virgen Sagrada María, te ofrezco en este día, alma vida y corazón. Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía. Amén.

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita. Amén.

DE LAS LETANÍAS DE SAN JOSÉ

San José, casto y justo. Ruega por nosotros

San José, fuerte y valiente...

San José, obediente y fiel...

Terror de los malos espíritus...

Protector de la Iglesia...

Dios omnipotente, en tu infinita misericordia y amor has escogido a San José como esposo de María, la madre de tu Hijo. Así como gozamos de su protección en la tierra de la misma manera que nos ayude con su oración en el cielo. Por Cristo nuestro Señor. Amén

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Arcángel San Miguel: Defiéndenos en el combate, sé nuestro amparo contra la maldad y asechanzas del demonio. "Reprímale Dios", pedimos suplicantes y tú, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno, con el divino poder, a satanás y demás espíritus malignos, que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amen.